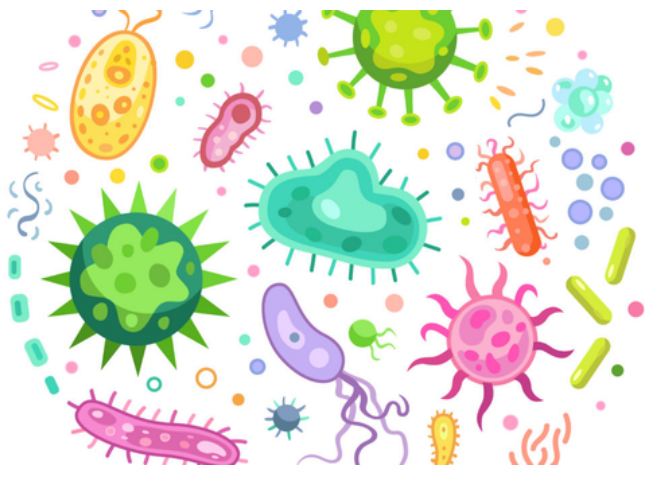




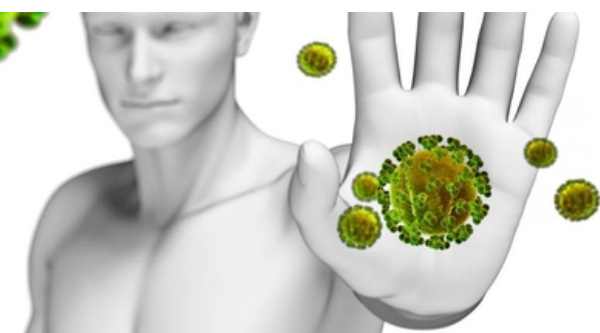
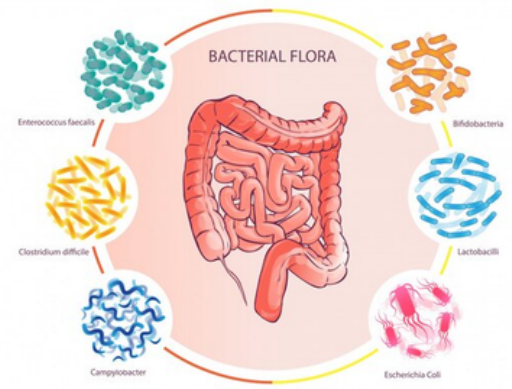
PERSPECTIVA MOLECULAR DE LA PATOGENIA MICROBIANA



Desde el mismo momento del nacimiento, el ser humano queda colonizado por una enorme cantidad de microorganismos que se agrupan en comunidades estereotipadas y complejas creando así una flora microbiana

FLORA BACTERIANA HUMANA

La flora microbiana del ser humano facilita la adquisición de nutrientes y la extracción de energía a partir de los alimentos



DEFENSA

tiene utilidad para mantener la función de barrera epitelial y la integridad del epitelio, así como también para «educar» a nuestros mecanismos innatos de defensa inmunitaria

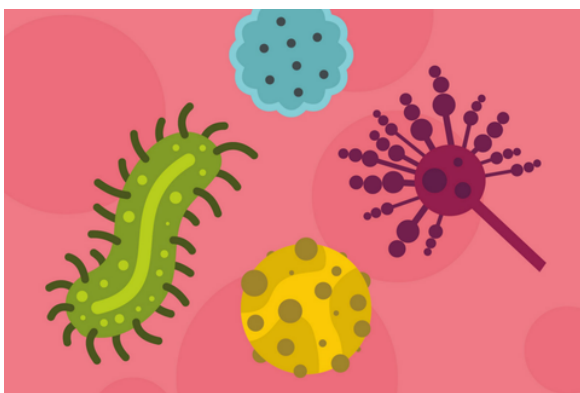
INTERACCIONES ENTRE LOS SERES HUMANOS Y LOS MO

Transitorio: Microorganismo que está presente en los alimentos o en cualquier otro lugar del ambiente.

Comensal: es un habitante normal del cuerpo humano.

Patógeno: Microorganismo que puede o no ser un miembro de la flora microbiana indígena

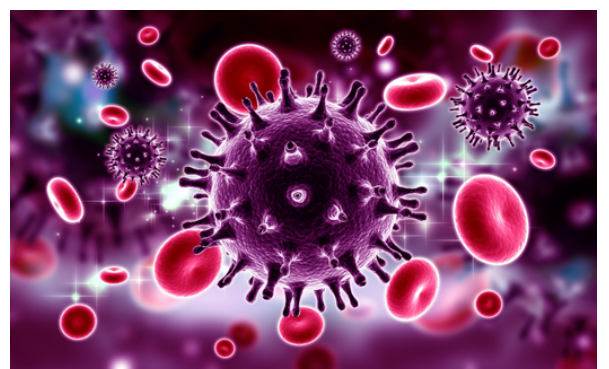
Patógeno oportunista: Microorganismo que causa enfermedad sólo en personas que tienen algún tipo de compromiso de sus mecanismos normales de defensa



- No todos los patógenos poseen la misma capacidad para causar una enfermedad sintomática.

VIRULENCIA

ofrece una medida cuantitativa de la patogenicidad o de la probabilidad de que un microorganismo cause enfermedad.





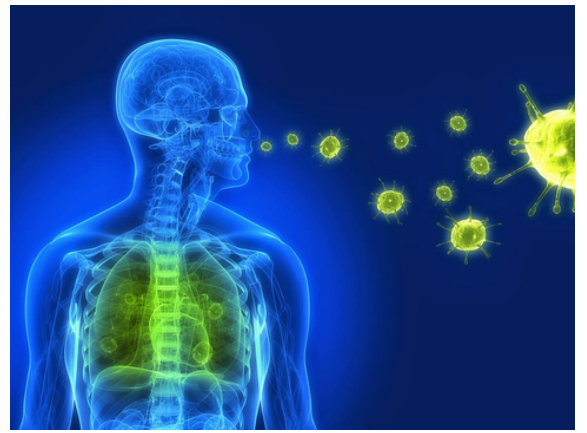
PERSPECTIVA MOLECULAR DE LA PATOGENIA MICROBIANA



ATRIBUTOS PATOGENOS

La capacidad de multiplicación es una característica de todos los organismos vivos.

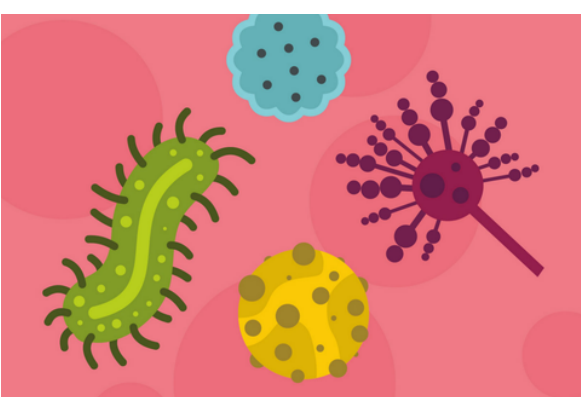
Las enfermedades infecciosas son simplemente un efecto colateral del método y la localización seleccionados por los patógenos para su replicación y persistencia



DEFENSA

Los patógenos fueron considerados como microorganismos que a menudo no se adaptaban a sus huéspedes y que elaboraban toxinas potentes u otros factores intensamente agresivos que daban lugar a la aparición de signos y síntomas de enfermedad.

Un hallazgo sorprendente es el hecho de que la cantidad del ácido desoxirribonucleico (ADN) adquirido que está asociado a la virulencia y la adaptación al hábitat de un huésped de muchas bacterias puede ser sustancial.



La conclusión es que en la mayor parte de los casos los patógenos adaptados al ser humano poseen genes de virulencia que no están presentes en los microorganismos no patógenos

, la distribución de dichos genes sugiere que las bacterias se convierten en elementos patógenos a través de la adquisición de determinantes de virulencia y no a través de la pérdida gradual de genes.

